

LOS ENCUENTROS

LA VIDA COMO UNA FORMA DE ESTAR CON LOS DEMÁS



*Encontrarse, unirse, juntarse, acercarse, aproximarse...
nos hace más hermanos.*

¿Con quienes nos encontramos?

Con la madre:

"Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre."

Jn. 19, 25

La madre siempre está a nuestro lado en todos los momentos, más todavía en los de dificultad.

La madre está siempre generando vida.

Es el lugar a donde siempre se retorna tras los fracasos.

La madre es escucha.

¿Cuántas veces acudimos a la casa de nuestra madre? ¿La buscamos para nuestro interés?

¿Cómo me acerco a María Madre?





Con el padre:

*"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo:
permaneced en mi amor."*

Jn. 15, 9

*El padre siempre nos espera, su amor y su cuidado
nos dan seguridad.*

Ellos nos contagian su sabiduría y experiencia de vida.

*¿Cómo es la relación con mi padre? ¿Qué
comparto con él?*

¿Y con el Padre Creador?

Con los hijos y nietos:

"Corona de los ancianos son los nietos,
y la gloria de los hijos son sus padres."

Prov. 17, 6

Los hijos son nuestro regalo a la vida, para continuar en el amor de Dios y ser agradecidos. La responsabilidad de su educación recae en nuestras manos. Los nietos vuelven a ser otro regalo que nos llena de alegría y rodea nuestro hogar de infancia, juegos y recuerdos.

Todo lo envuelve el amor a la familia.

¿Cómo construyo mi familia? ¿Cómo contemplo a Dios en ella?

¿Cómo anunciar el Evangelio a nuestros hijos y nietos en el mundo de hoy?





Con los hermanos:

“¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!”

Sal. 133, 1

Los hermanos formamos una misma familia y tenemos un especial vínculo fraternal.

Entre hermanos el amor no tiene intereses, no hay egoísmo, ni envidia, no se busca la venganza ni el mal, sino el bien del otro.

*¿Cómo fortalecer el amor entre hermanos?
¿Cómo nos sentimos cuando los hermanos se alejan?
¿Cómo veo y siento a mi hermano?*

*Con los otros:
amigos, compañeros de trabajo,
vecinos, la comunidad*

*"A vosotros os llamo amigos porque todo lo que
he oído a mi Padre os lo he dado a conocer".*

Jn. 15, 15

*La mirada de San Francisco de Asís descubrió en
todas las criaturas las huellas del Padre Dios, las
miró como hermanos.*

*¿Cómo miro a los demás? ¿Me relaciono
con todas las personas por igual?
¿Discrimino? ¿Tengo prejuicios con respecto
a cómo son los otros?*





Con los maestros:

"Maestro, ¿dónde vives?"

Jn. 1, 38

El maestro enseña el goce del conocimiento como forma de embellecer la vida para ser capaz de sentir ternura y está abierto a las vivencias afectivas de los alumnos.

¿Qué pregunto yo a mis maestros? ¿Acudo a ellos en caso de duda? ¿Me considero autosuficiente y no los necesito? ¿Tengo actitud de escucha atenta ante su sabiduría? ¿Podría ser yo algún día maestro?

Con la hermana naturaleza:

"Mirad los pájaros del cielo... Mirad los lirios del campo."

Mt. 6, 26-28

La naturaleza nos alivia el estrés cotidiano de nuestras vidas excesivamente programadas, abre la puerta a la creatividad y nos ayuda a ser más sociables con los demás, a vivir con armonía.

San Francisco de Asís entendió la naturaleza como un lenguaje en el que Dios habla con nosotros.

¿Amamos y respetamos nuestro entorno natural? ¿Tomamos conciencia de la importancia de la naturaleza como parte esencial del mundo? ¿Cómo respiro en el aire natural de los bosques? ¿Cómo lo hago en la ciudad? ¿Cómo armonizar ambos lugares?





Con Dios:

"El Señor conversaba con Moisés cara a cara, como lo hace un hombre con su amigo." Ex. 33, 11

"Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Mt. 25, 40

"Todo lo que es, es bueno. Por tanto, Dios, que es el ser abstracto, es máximamente bueno y bello. La belleza es luz, es expresión o símbolo de la verdad" (San Agustín). Verdad, Bien y Belleza son Amor; Dios es AMOR. Dios, como la Verdad que nos lleva a la Belleza.

"Quien vive en la verdad, deja de buscar. La verdad se caracteriza precisamente porque no viene mezclada con las dudas. Las dudas pertenecen a la mente; la verdad, al espíritu." (Pablo d'Ors).

“¿De qué me conoces?” (Jn. 1, 47-51). O, de otro modo, ¿Cómo conocemos la verdad? La verdad la tenemos dentro y eso nos permite reconocerla fuera. “Conocer la verdad que somos es ver nuestra naturaleza original o nuestra chispa divina. El criterio para saber que estás ante una verdad es si te abre a una verdad mayor. La verdad nunca está cerrada, más bien es una puerta: una puerta abierta para asomarse y ver -maravillado y agradecido- como danza la realidad, haciendo que todo se conjure para tu bien” (Pablo d’Ors).

¿Cómo me acerco a Dios? ¿Soy una persona de verdad? ¿Cómo es mi vida interior? ¿La cuido para alcanzar la verdad de Dios? ¿Y, en el exterior, es Dios reflejo de mi interior para con los demás? ¿Cuido la belleza como forma de armonía, orden, creatividad, arte, vida?

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. “La fe cristiana es ante todo un encuentro con Jesús.”



Benedicto XVI

Hacia una cultura del encuentro

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso.”

Papa Francisco



La cultura del encuentro que propone el Papa Francisco significa que, como pueblo, nos apasiona el objetivo de encontrarnos, de buscar puntos de contacto, de tender puentes, de proyectar algo que nos incluya a todos. Se trata de generar procesos de encuentros, procesos que construyan un pueblo enriquecido por las diferencias.

Sabemos de los ENCUENTROS de Claudina...

Con su madre:

... una mujer de fe, “excelente madre”, como la llama su hijo Francisco en la carta... Claudina se despide de ella, ya mayor, para fundar la Congregación.

Con su padre:

... cuando él llega a Lyon después de haber dejado a salvo a sus hijos más pequeños; durante su ausencia, apresan y fusilan a los dos hijos mayores.

Con las hijas:

... con las pequeñas que le lleva el P. Coindre y tantas otras niñas y jóvenes a lo largo de su vida.

Con sus hermanos:

... contemplamos su infancia feliz: ella es la segunda de 7 hermanos. De joven, acompañando a sus dos hermanos en la prisión y en la muerte.

Con otros:

... sus amigas y primeras compañeras, con las que comparte el mismo deseo de ayudar a los demás.

Con maestros:

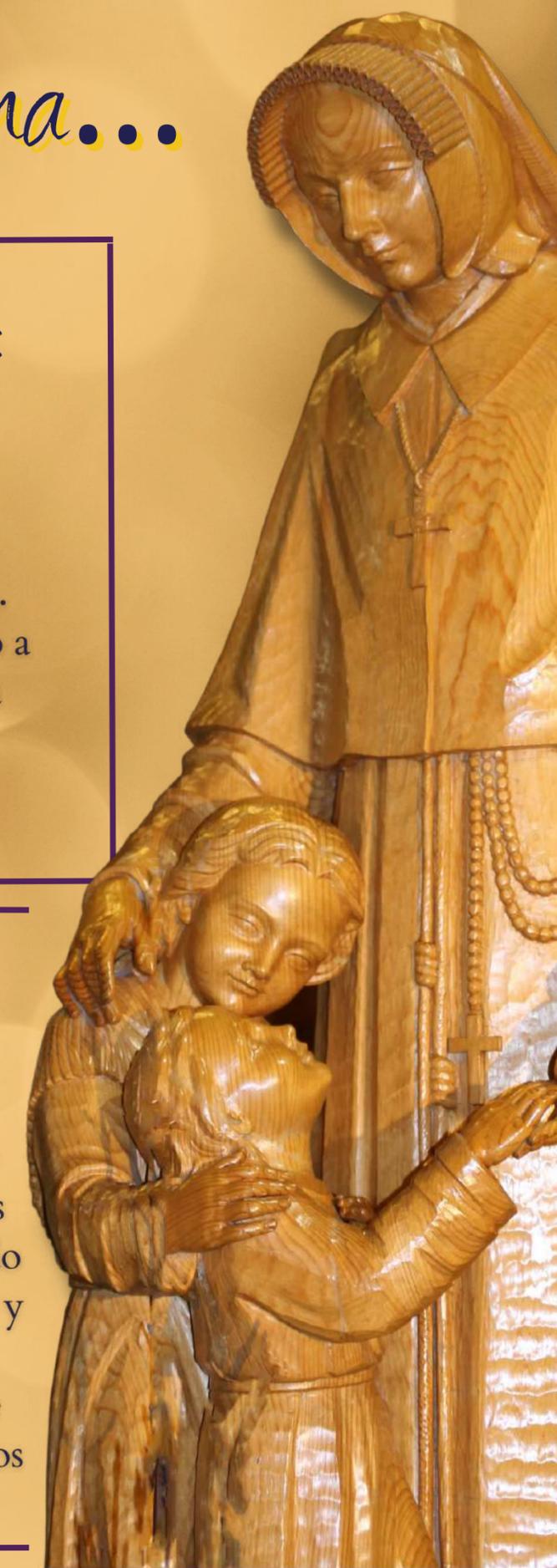
... su maestra en la abadía de san Pedro... con el P Coindre, su guía y amigo.

Con la naturaleza:

... cuando busca una casa mejor para las niñas, elige una que tiene un gran terreno, con muchas plantas y árboles frutales.

Con Dios:

... las últimas palabras de Claudina: “¡qué bueno es Dios!” y su deseo profundo de que todos lo conozcan y amen, nos hablan de su experiencia de Dios y de cómo serían sus encuentros con él.





*Los encuentros en nuestra
AFJM...
lugares llenos de vida agradecida*



TEXTOS CONSULTADOS:

Los Evangelios

Las florecillas de San Francisco de Asís

“Las confesiones” y “La Ciudad de Dios”, de San Agustín

“Biografía de la luz”, de Pablo d’Ors

Audiencia General del 3 de octubre de 2007, Ciudad del Vaticano, con Benedicto XVI.

“Evangelii gaudium”, del Papa Francisco